

TIA

- Revista TIA - Tecnología, Investigación y Academia -
Publicación Facultad de Ingeniería y Red de Investigaciones de Tecnología Avanzada - RITA

Elaboración y validación psicométrica de la escala de personalidad resistente en universitarios limeños *Elaboration and psychometric validation of the hardiness scale in university students from Lima*

Hector Adriel Aliaga-Sigueñas¹

Citar este documento: Aliaga-Sigueñas, H.A. (2022). Elaboración y validación psicométrica de la escala de personalidad resistente en universitarios limeños. Revista TIA - Tecnología, Investigación y Academia, 9(2), 71-84.

¹ Facultad de psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV), Egresado de psicología de la UNFV, headalas@gmail.com.

Resumen. La presente investigación tiene como objetivo diseñar un instrumento que mida la personalidad resistente en universitarios de Lima Metropolitana. Según Kobasa (1979) la personalidad resistente es una característica que ayuda a enfrentarse a estímulos potencialmente estresantes, convirtiéndolos en oportunidades de crecimiento. La investigación es de tipo instrumental, de enfoque cuantitativo, y de corte transversal. Se empleó un muestreo no probabilístico, por conveniencia seleccionando. Se aplicó la prueba a 290 sujetos en versión inicial y 506 personas para la versión final. En cuanto a los resultados se halló valores adecuados de validez de contenido por criterio de jueces y Validez de constructo mediante al análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio, así como una aceptable calidad de los ítems. De igual modo, se encontró que la escala posee valores excelentes de confiabilidad ($\alpha = 0.914$ y $\omega = 0.918$). Se concluyó que la escala elaborada es válida y confiable.

Palabras clave: confiabilidad, personalidad resistente, psicometría, validez.

Abstract

The present research aims to design an instrument that measures the resistant personality in university students of Metropolitan Lima. According to Kobasa (1979), the resistant personality is a characteristic that helps to cope with potentially stressful stimuli, turning them into growth opportunities. The research is instrumental, with a quantitative approach, and cross-sectional. A non-probabilistic sampling was used, for convenience selecting. The test was applied to 290 subjects in the initial version and 506 people for the final version. Regarding the results, adequate content validity values were found by judges' criteria and construct validity through exploratory factor analysis and confirmatory factor analysis, as well as an acceptable quality of the items. Similarly, it was found that the scale has excellent reliability values ($\alpha = 0.914$ and $\omega = 0.918$). It was concluded that the elaborated scale is valid and reliable.

Keywords: reliability, resistant personality, psychometrics, validity.

Introducción

El concepto de personalidad resistente

El término personalidad resistente o “hardiness”, según Sagüés de la maza (2015), fue acuñado por Kobasa y Maddi en 1972, en el marco de distintas investigaciones sobre la salud, el estrés y la enfermedad. Estos autores buscaban explicar el por qué, frente a estímulos estresores, algunas personas enfermaban, a través de alteraciones en la salud física y psicológica, mientras que otras, bajo las mismas situaciones, seguían sanas e incluso tenían un cambio positivo (Godoy-izquierdo y Godoy, 2002). A través de investigaciones posteriores por los mismos autores, se planteó que las personas que permanecían sanas bajo condiciones de estrés poseen un conjunto de características de personalidad las cuales se agruparon en el constructo de personalidad resistente (Jaenes, Godoy-Izquierdo y Román, 2008).

Por otra parte, la personalidad resistente se nutre principalmente de postulados extraídos de la teoría existencialista de la personalidad. Esto lo afirman Peñacoba y Moreno (1998) quienes señalan dos supuestos de esta teoría que resultaron influyentes: a) El individuo es un ser dinámico que forma su personalidad continuamente cada vez que actúa; y b) La vida es un cambio que no se puede evitar y que conlleva estrés.

En este sentido, personalidad resistente, según Kobasa (citado en Mund, 2016), es un estilo o patrón de personalidad que se asocia con buena salud y adecuado rendimiento bajo estrés, ya que las personas resistentes se involucran en ciertas respuestas afectivas, cognitivas y conductuales que sirven de protección frente a eventos estresantes.

De igual modo, Kobasa, Maddi y Courintong (como se cita en Santillán, 2017) conceptualizan la personalidad resistente como un acumulado de rasgos de personalidad que se forman desde los inicios de la vida de la persona, donde esta asume riesgos para adaptarse al medio y buscar un crecimiento personal.

Así mismo, Maddi (2007) sostiene que la personalidad resistente se define como un patrón de actitudes y habilidades que proporciona el valor y las estrategias para convertir circunstancias estresantes de posibles desastres en oportunidades de crecimiento personal.

Thomson & Morris refieren que la personalidad resistente es una combinación de actitudes que dota al individuo del coraje, motivación y habilidades necesarias para convertir factores estresantes del desarrollo y ambientales en oportunidades de crecimiento (citado por Ramzi Y Besharat, 2010).

De manera similar, Monsley y Laborde (2016) señala que la personalidad resistente se refiere a un estilo de personalidad que ayuda a una persona a sobrellevar, resistir y participar activamente en un afrontamiento transformacional ante eventos estresantes.

Por su parte, Lambert y Lambert añade que la personalidad resistente es un conjunto de creencias, actitudes y patrones conductuales, que se divide en tres elementos: compromiso, control y reto (véase en González y Pelegrin, 2019).

En conclusión, se puede ver que acerca de la personalidad resistente los autores presentados coinciden en que esta es un tipo de personalidad que incluye elementos afectivos, cognitivos y conductuales, que forman rasgos de personalidad todos dirigidos a la adaptación y a la búsqueda de oportunidades de crecimiento personal frente a eventos estresores.

Dimensiones de la personalidad resistente

Por otro lado, Kobasa (citado en Hernández, 2009) para describir a la personalidad resistente también se refirió a esta como la actitud de una persona ante el lugar que ocupa en la vida y que manifiesta al mismo tiempo su compromiso, control y disposición a responder ante los desafíos. De esta manera, Kobasa señala que la PR está compuesta por tres componentes o también conocido como las 3C's: compromiso (commitment), control y reto (challenge).

Compromiso

El compromiso, tal como señalan Carmona, Garrosa y Moreno (2017), se refiere a la predisposición a involucrarse e identificarse con las actividades que una persona lleva a cabo en su vida. A su vez una persona comprometida se implica con todo lo que puede incluir una actividad ya sea personas, cosas y/o contextos, en lugar de estar desapegado, aislado o alienado (Maddi, 2002).

De modo similar, Franco (2009) menciona que el compromiso no solo se refiere a implicarse con lo uno hace, sino también a la creencia de que ello tiene gran importancia o significado. Además, Hernández y Romero (2010) agregan que el compromiso hace que las personas participen activamente en los distintos ámbitos de su vida (académica, laboral, social o familiar), y además permite que estas reconozcan y aprecien sus propias metas, propósitos, y habilidad para tomar decisiones manteniendo sus valores.

De acuerdo a lo anterior, se puede inferir que el grado de compromiso se asocia con una motivación intrínseca ya que lo que motiva a la persona a cumplir con una actividad es el valor que esta tiene para él, y no tanto reforzadores externos como premios o reconocimientos (Caballero, Cañizares y Estrada, 2015). Entonces, se puede decir que el compromiso es principalmente hacia uno mismo.

Sin embargo, el compromiso no se restringe a encontrar significado en las actividades solo por aumentar las competencias personales, sino también envuelve un sentimiento de comunidad. Según Peñacoba y Moreno (1998), este concepto se refiere a sentir que uno puede ayudar otros en momentos difíciles si estos lo requieren, y que los otros cuentan con su apoyo, y que de manera viceversa, siente que podrá contar con ellos si es que lo llegara a necesitar.

Por lo tanto, para Kobasa un alto grado de compromiso en las personas facilita a darle sentido a lo que uno hace, a manejar escenarios que causan estrés, y a no abandonar o rendirse fácilmente cuando se está bajo presión (citado por Jaenes, 2009). Así es como dicho compromiso ayuda a disminuir cualquier amenaza percibida de un estímulo estresor en un ámbito específico de la vida de una persona.

Control

La dimensión control, según Hernández, (2009) se refiere a la predisposición de sentir, pensar, y actuar como alguien influyente y responsable frente a una situación adversa, en lugar de sentirse impotente frente al destino. Es así que las personas con alto grado de control tienen la certeza de que pueden influenciar sobre el curso de los acontecimientos (Ríos, Godoy y Sánchez, 2011).

Por su parte, Maddi (2002) señala que el elemento control se refiere a la lucha que una persona hace para poder influir en los resultados de lo que sucede a su alrededor, tratando de evitar caer en la pasividad e ineficacia.

Por otro lado, Según Kobasa (Citado por Jaenes, Godoy-Izquierdo y Roman, 2008) el control como componente de la personalidad resistente incluye tres subcomponentes que revisaremos a continuación:

A) control cognitivo: Se refiere a la habilidad de elaborar un plan de vida que incluya varios tipos de situaciones estresantes para actuar de adecuada forma en consecuencia a ella, así como mitigar sus efectos negativos (Godoy-izquierdo y Godoy, 2002).

B) control decisional: Es la destreza de poder elegir, por uno mismo, entre una diversidad de posibilidades, un camino que permita ejecutar apropiadas habilidades para manejar el estrés (Santillán, 2017).

C) Control de afrontamiento: Es la capacidad para poner en acción un conjunto de respuestas adecuadas para manejar el estrés motivados por la convicción de que se puede aprender algo en todas las situaciones (Jaenes et al. 2008).

Revisada la anterior teoría sobre el control hace posible que la persona pueda predecir algunos eventos estresantes ya que los tiene incluidos como variables dentro de su plan de vida. Asimismo, al imaginarse estos escenarios adversos, podrá plantear los mejores caminos para afrontarlos y será consistente en su decisión a través de acciones que le ayuden a mitigar y superar los efectos negativos que se puedan generar a raíz de ello.

Por otra parte, Garrosa, Moreno- Jiménez y Gonzales (2000) sostienen que las personas con alto nivel de control también logran percibir posibles resultados positivos en varios de los eventos estresantes que previamente predijeron y que se sienten capaces de manejarlos a su propio beneficio. Esta característica se relaciona con el factor de reto que se verá más adelante.

De esta manera, el control se entiende como una característica de personas autoeficaces, autónomos y seguros de sí mismo, lo que hace que frente a situaciones complicadas y aunque no tengan muchos recursos, puedan afrontar satisfactoriamente dichos escenarios difíciles (Díaz, 2014). Por ello se cree que un alto grado de control sería un factor protector para la salud frente al estrés.

Por el contrario, Oviedo y Talavera (2016) refieren que un bajo grado de control hará que las personas, por más hábiles que sean, ante alguna situación complicada sientan que no pueden hacer nada para controlarla y se rindan fácilmente sin antes intentar afrontarla o buscar soluciones.

Sin embargo, cabe señalar que, según Peñacoba y Moreno (2008), para que el control cumpla su función de modular el estrés, debe estar ligada con un alto grado de compromiso y reto, ya que, en distintas investigaciones, no se ha visto que el control por sí solo se asocie con niveles bajos de estrés. Esto puede deberse a que uno puede tener la sensación de control sobre los acontecimientos, pero si este no está implicado con la situación (compromiso) y no tiene una visión positiva de los momentos difíciles (reto), no tendrá donde encontrar impulso para afrontar estímulos estresores.

Reto

Según Mund (2016) el reto o también llamado desafío se entiende como la creencia que el cambio, más que la permanencia, forma parte del modo normal de vida y constituye oportunidades de motivación para lograr un crecimiento personal en lugar de amenazas a la seguridad. Aquellas personas que poseen esta actitud de reto encuentran satisfacción en hacer crecer su sabiduría en cuanto más aprenden una situación nueva sea positiva o negativa, en lugar de sentirse cómodos en su zona de confort (Maddi, véase en Hasel, Abdolhoseini & Ganji, 2011).

De este modo, Maddi (citado por Carmona- Halty, Garrosa y Moreno, 2007) señala que el reto hace que una persona de por sentado que la vida inevitablemente contará con momentos estresantes y que desee aprender de estas experiencias de forma continua, en lugar de solo lamentarse por ello. Así es como el factor reto ayuda a la persona a afrontar de manera efectiva los cambios, percibiéndolos con flexibilidad cognitiva y tolerancia a la ambigüedad (Vinaccia et al., 2005).

Por el contrario, las personas que poseen un bajo reto prefieren la estabilidad y previsibilidad en sus vidas, evitando situaciones nuevas cambiantes, los cuales pueden ser muy fiables, pero no muy adaptables cuando el contexto cambie (Stein y Bartone, 2020). Entonces es válido decir que cuando se presente una situación inesperada ya adversa que no se pueda evitar, una persona con bajo reto no sabrá que hacer y no podrá afrontarla eficazmente.

Al igual que las otras dimensiones el reto no tendría tanto efecto positivo a la salud si es que no va acompañada de los demás factores. Una persona con alto reto y poco compromiso y control, como señala Maddi (2002) sería alguien que solo se emociona por experimentar cosas nuevas, pero al preocuparse por sí mismo o por alguien más, no mediría las consecuencias de sus acciones haciendo que no tenga un verdadero control sobre sus decisiones y acciones

Metodo

Tipo de la investigación

El presente estudio corresponde a una investigación de tipo instrumental puesto que con su realización se busca elaborar un nuevo instrumento de medición para una variable (Argumedo, Noblega, Barrig y Otiniano, 2016). A su vez, la investigación corresponde a un enfoque cuantitativo debido a que se recolectan y analizan datos, además pertenece a un diseño no experimental dado a que no se manipulan variables, y posee un corte transversal ya que ocurre en un momento dado (Gómez, 2013).

Población y muestra

La población de estudio de la presente investigación representa a los estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. Se realizó un muestreo no probabilístico, por conveniencia, seleccionando participantes que cumplan los siguientes criterios establecidos. Así, la muestra estuvo conformada para la versión preliminar por 290 estudiantes universitarios de Lima, mientras que para la versión final estuvo conformada por 506 estudiantes de una universidad de Lima.

Procedimiento

Se identificó la variable de estudio; personalidad resistente en estudiantes universitarios, luego se estableció su definición conceptual y operacional, identificando sus tres dimensiones e indicadores respectivos según el marco teórico del constructo “personalidad resistente”, para luego poder construir los ítems del instrumento de la escala de personalidad de resistente-EPRA

Se escogió la escala tipo Likert de 5 puntos para expresar el grado de acuerdo con el contenido de los ítems (siempre, casi siempre, a veces, casi nunca, nunca).

Se ingresó las respuestas de los estudiantes a una matriz de datos del programa SPSS para calcular el coeficiente de correlación ítem-test, para analizar qué ítems mantener y cuales eliminar.

Se realizó la validez de contenido por criterio de jueces a través del método V de Aiken. También se revisó la validez de constructo a través del análisis exploratorio y confirmatorio, mediante el programa SPSS AMOS.

Una vez revisado, se le seleccionó los reactivos que cumplieron los criterios psicométricos, se realizó la segunda administración de la versión final de la Escala de Personalidad Resistente.

Dichos resultados de la segunda aplicación ingresarán a una matriz de datos del programa SPSS, donde se revisó nuevamente los índices de validez. Al ver que los valores fueron válidos, se calculó el coeficiente de Alfa de Cronbach y el coeficiente de Omega de McDonald para estimar la confiabilidad del instrumento general y por cada dimensión.

Resultados

Análisis de ítems

Analizar la calidad psicométrica de los ítems de la presente escala y sus dimensiones se hallaron que dos reactivos de los 24 totales no cumplían con los índices adecuados por lo que fueron eliminados. En la segunda versión, los 22 ítems se consideran aceptables puesto que presentaron índices de discriminación (IHC) entre 0,302 y 0,634, siendo todos mayores a 0,299 (ver Tabla 1). Respecto a la comunalidad (h^2) de los reactivos en su mayoría no se encontraron valores menores a 0.300, a excepción el ítem 1 que posee una comunalidad 0.291 que al ser redondeado alcanza el valor de 0.300. Los demás valores se encuentran entre 0.317 y 0.673.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos y parámetros de los ítems de la versión final

Ítems	IHC	h^2	Ítems	IHC	h^2
EPRA 1	0.489	0.331	EPRA 12	0.608	0.451
EPRA 2	0.476	0.291	EPRA 13	0.651	0.577
EPRA 3	0.607	0.527	EPRA 14	0.548	0.625
EPRA 4	0.587	0.508	EPRA 15	0.643	0.500
EPRA 5	0.516	0.613	EPRA 16	0.449	0.317
EPRA 6	0.612	0.552	EPRA 17	0.525	0.673

EPRA 7	0.555	0.397	EPRA 18	0.599	0.475
EPRA 8	0.524	0.535	EPRA 19	0.561	0.571
EPRA 9	0.537	0.570	EPRA 20	0.543	0.580
EPRA 10	0.613	0.592	EPRA 21	0.581	0.501
EPRA 11	0.616	0.586	EPRA22	0.302	0.527

Validez de contenido

Para la validación de contenido, se empleó el método de juicio de expertos. Por ello, se pidió a cinco jueces que revisarán cada uno de los reactivos y emita su opinión sobre la relevancia, coherencia y claridad de los ítems, y que proporcionen una valoración numérica del 1 al 4 a cada uno de los aspectos mencionados. Las puntuaciones asignadas por cada experto se usaron para realizar un análisis de validez mediante la técnica de V de Aiken (Ver Tabla 2).

De esta forma, entre los resultados de los ítems de la versión final de la escala de personalidad resistente, se aprecia que para los criterios de relevancia, coherencia y claridad se obtuvieron valores mayores entre 0.80 y 1 lo cual indica que la validación por los expertos es fiable.

Tabla 2. Evidencia de validez de la versión final de la Escala de personalidad resistente a través del Coeficiente V de Aiken

N°	Criterio	V de Aiken	N°	Criterio	V de Aiken
Item1	Relevancia	0.93	Item12	Claridad	1.00
	Coherencia	0.87		Relevancia	1.00
	Claridad	0.93		Coherencia	1.00
Item2	Relevancia	0.73	Item13	Claridad	0.93
	Coherencia	0.73		Relevancia	1.00
	Claridad	0.80		Coherencia	1.00
Item 3	Relevancia	1.00	Item14	Claridad	1.00
	Coherencia	1.00		Relevancia	0.73
	Claridad	0.93		Coherencia	0.87
Item4	Relevancia	0.87	Item15	Claridad	0.73
	Coherencia	0.87		Relevancia	1.00
	Claridad	0.93		Coherencia	1.00
Item5	Relevancia	1.00	Item16	Claridad	0.93
	Coherencia	1.00		Relevancia	0.80
	Claridad	1.00		Coherencia	0.87
Item6	Relevancia	0.87	Item17	Claridad	0.87
	Coherencia	1.00		Relevancia	0.80
	Claridad	0.93		Coherencia	0.87
Item7	Relevancia	1.00	Item18	Claridad	0.80
	Coherencia	1.00		Relevancia	0.80
	Claridad	1.00		Coherencia	0.87
Item8	Relevancia	1.00	Item19	Claridad	0.80
	Coherencia	1.00		Relevancia	1.00
	Claridad	0.87		Coherencia	1.00
Item9	Relevancia	1.00	Item20	Claridad	0.93
	Coherencia	1.00		Relevancia	0.80
	Claridad	1.00		Coherencia	0.87

Item10	Relevancia	0.80	Item21	Claridad	1.00
	Coherencia	0.73		Relevancia	0.93
	Claridad	0.87		Coherencia	0.93
Item11	Relevancia	1.00	Item22	Claridad	0.93
	Coherencia	1.00		Relevancia	1.00
	Claridad	1.00		Coherencia	1.00

Análisis Factorial Exploratorio

para aplicar el análisis factorial exploratorio (AFE) se utilizó para la extracción el método de componentes principales y para la rotación se empleó el método Varimax. Como se observa en la Tabla 3, dicho análisis factorial exploratorio arrojó tres factores que llegaron a explicar el 51,360% de la varianza total, siendo la saturación de los ítems en cada uno de estos tres factores suficientemente elevada, habiéndose encontrado pesos factoriales mayores a 0,30 en su escala o factor (Véase en Tabla 3).

Tabla 3. Análisis factorial exploratorio de la versión final

Ítems	Factor 1	Factor 2	Factor 3
EPRA 10	0.744		
EPRA 6	0.683		
EPRA 4	0.673		
EPRA 21	0.671		
EPRA 13	0.659		
EPRA 18	0.618		
EPRA 16	0.468		
EPRA 1	0.456		
EPRA 5		0.726	
EPRA 22		0.715	
EPRA 19		0.691	
EPRA 14		0.681	
EPRA 8		0.644	
EPRA 11		0.610	
EPRA 17			0.793
EPRA 20			0.702
EPRA 9			0.701
EPRA 3			0.572
EPRA 15			0.359
EPRA 2			0.358
EPRA 12			0.339
EPRA 7			0.324
Autovalor	4,900	22,273	22,273
%V.E.	3,215	14,612	36,886
%V.E. A.	3,184	14,475	51,360

Análisis factorial confirmatorio

Con el fin de corroborar la estructura tridimensional de la escala de personalidad resistente – EPRA se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC). De igual modo, de este procedimiento, en la Tabla 6, se muestran los datos obtenidos del AFC, donde se puede ver que hallaron valores aceptables que representan un buen ajuste al modelo tridimensional propuesto.

En detalle, se obtuvo en el índice de ajuste, un valor de razón chi cuadrado (X^2) menor a 2.00, asimismo en los valores de índice de ajuste comparativo (CFI), índice de ajuste incremental (IFI), Índice de Tucker – Lewis (TLI) e Índice de bondad de ajuste (GFI) todos fueron mayores a 0.90; además se tuvo un error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) menor a 0,05; es decir se hallaron valores adecuados para un buen ajuste (Escobedo, Hernández, Estebané y Martínez, 2016) (ver Tabla 6).

De forma similar, como se observa en la Tabla 6, se calculó la parsimonia del modelo propuesto en este estudio por sus índices parsimoniosos: PNFI = índice normado de ajuste parsimonioso y PCFI = índice comparado de ajuste parsimonioso. Entre los resultados, se encontramos que ambos índices (PNFI y PCFI) muestran valores aceptables ya que son mayores a 0.60 (Moral, 2019).

Tabla 6. Índices de ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio

Índice de ajuste	Valores
X^2 (gl)	1.931
Índice CFI	.960
Índice IFI	.960
Índice TLI	.950
Índice GFI	.940
Índice PNFI	.743
Índice PCFI	.765
RMSEA	.043

Confiabilidad por consistencia interna

En la Tabla 7, respecto a la consistencia interna del instrumento, se logra observar que la escala muestra coeficientes de correlación positiva puesto que se obtuvieron valores altos (Superiores a 0.70) en el coeficiente Alfa de Crombach ($\alpha = 0.914$), al igual que en el Omega de McDonald ($\omega = 0.918$).

Tabla 7. Confiabilidad por consistencia interna de la de la versión final

Coficiente	Valor
Alfa de Crombach	0.914
Omega de McDonald	0.918

Así mismo, se realizó un análisis de confiabilidad por consistencia interna de cada una de las dimensiones de la escala de personalidad resistente (EPRA). Tal y como se observa en la Tabla 8, las tres dimensiones presentan niveles altos de confiabilidad ya que sus valores son mayores a 0.70, siendo la dimensión “compromiso” la más confiable con un coeficiente de Crombach y de Omega de 0.842 y 0.847 respectivamente.

Tabla 8. Confiabilidad pro consistencia interna de las dimensiones de la versión final

Dimensión	Coeficiente	
	Alfa de Crombach	Omega de McDonald
Compromiso	0.842	0.847
Control	0.835	0.840
Reto	0.819	0.824

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo diseñar una escala de personalidad resistente que nos permitiera evaluar la PR en universitarios de Lima y que cumpliera con los parámetros psicométricos para ser considerada una escala válida y fiable. A la vista de los resultados presentados se considera que se logró alcanzar dicho objetivo ya que la escala diseñada en esta investigación cuenta con adecuada calidad de ítems, validez de contenido, validez de constructo y alta consistencia interna. A continuación, fundamentaremos esta idea en base a los resultados de validez y confiabilidad que se han obtenido.

En primer lugar, para la validez de contenido de la versión inicial, se realizó un juicio de expertos conformado por cinco psicólogos (as), el cual en primera parte ayuda a modificar y mejorar errores de redacción que había en cada uno de los enunciados de los ítems. Luego de que cada juez diera su puntuación, y estas sean analizadas por el coeficiente de V de Aiken, se encontraron que los 24 ítems fueron válidos. A pesar de ello, se tuvieron que eliminar dos ítems (3 y 18) por otras razones que más adelante se explicaran, quedando solo 22 ítems en la versión final. Es así que la validez de contenido a través del coeficiente de V de Aiken de la versión final, en cada uno de los tres criterios trabajados (relevancia, coherencia y claridad), presentan resultados superiores a 0.70 que es el valor mínimo requerido para considerarse como válido, y a su vez se hallaron valores cercanos e iguales a 1 lo que indicaría un perfecto acuerdo entre los jueces (Ventura –León, 2019).

Del mismo modo, se realizó un análisis sobre la calidad de los ítems de la versión inicial, donde todos los ítems mostraron índices de discriminación y comunalidades superiores a 0,30, cumpliendo las condiciones mínimas para considerarse aceptables (Hogarty, Hines, Kromrey, Ferron y Mundford, 2005). Sin embargo, la versión inicial sufriría cambios eliminados dos ítems debido al análisis factorial exploratorio que vamos a ver más adelante. Entonces se hizo preciso realizar un análisis de la calidad de ítems esta vez con la versión final. Entre los resultados, se observó que todos los ítems mostraban índices de discriminación aceptables (>0.30). Además, se obtuvo que la gran mayoría presentaba valores de comunalidad aceptables (>0.30) con excepción en el ítem 1 que posee una comunalidad 0.291, pero que al ser redondeado alcanza el valor de 0.300.

Como se ha podido notar, tanto para la versión inicial (N=290) como al versión final (N=506) se ha utilizado muestras mayores al criterio que señala Paniagua (2015) que señala que para validar una prueba se debe aplicar entre 5 a 10 personas por la cantidad de ítems. De todos modos, esto se verifica al obtener un valor superior a 0,700 en la Prueba de KMO lo que indica que el número de muestra es adecuado para analizar valores de validez.

Así mismo, con relación al análisis factorial exploratorio de la versión inicial se decidió eliminar los ítems 3 y 18 ya que asociaron a otra dimensión (compromiso) distinta a la dimensión a la que se pensó que correspondería (reto) según la teoría. Se sigue insistiendo que los enunciados teóricamente se acercan más a la dimensión “reto” que a la dimensión “compromiso” y se cree que esto se debe a que estas dos dimensiones (compromiso

y reto) podrían estar relacionadas puesto que autores como Kobasa (véase en Caballero et al., 2015) expresa que la personalidad resistente no debe ser entendida como la suma de sus dimensiones sino como un constructo global en sí. Sin embargo, resulta conveniente para el trabajo eliminar los ítems 3 y 18.

De igual manera, aplicando el análisis factorial exploratorio a la versión final, esta vez sí se encontró que todos los ítems estaban asociados con los demás reactivos que se tenía previsto para cada factor o dimensión. A pesar de ello, cabe señalar que se encontraron ítems carga factorial mayor a 0.30 en dos distintas dimensiones.

Nuevamente se cree que esto puede deberse a que las dimensiones esta relacionadas entre sí. Por ejemplo, en el caso concreto de control y reto, Jaenes et al. (2008) señala que, para poseer control de afrontamiento, es decir, estar seguros de poder enfrentar una situación debemos estar motivados por la idea de que se puede aprender algo en una situación nueva lo que hace referencia al reto.

Siguiendo con al análisis factorial exploratorio, se halló que el modelo obtenido, mediante componente principales y rotación Varimax representa 51,360 % de la varianza explicada. Si comparamos el valor de la varianza explicada con otras escalas resulta mayor y explica mayor parte de la varianza.

Por ejemplo, los resultados de varianza explicada en este estudio son mayores al modelo del análisis factorial exploratorio de la Escala de Personalidad Resistente (41% de varianza explicada) desarrollada por Moreno-Jiménez et al. (2000). Otro ejemplo sería que la escala diseñada tiene mayor varianza explicada escala de personalidad resistente en maratonianos (31.609% de varianza explicada) de Jaenes et al. (2008).

Continuando, revisando la validez de constructo, a través del análisis factorial confirmatorio se verificó que el modelo tridimensional de la escala de personalidad resistente (Compromiso, control y reto) planteado en el marco teórico arroje índices de ajuste al modelo aceptables. De esta forma, los resultados, según los parámetros planteados Escobedo et al. (2016) y Moral (2019), indican que existen buenos índices de ajustes ($\chi^2=1.931$, CFI=.960, IFI=.960, TLI=.950, GFI=.940, PNFI=.743, PCFI=.765, RMSEA=.043).

Por otra parte, revisando la confiabilidad del instrumento, a través del alfa de Cronbach, notamos que tanto para la escala total como para sus tres dimensiones se encontró valores mayores a 0,70 lo cual, según Mendoza (2018), significa que son valores aceptables. De forma similar, Oviedo y Campos-Arias (2005) que para una adecuada confiabilidad se prefieren valores entre 0,80 y 0,90, mientras que los valores superiores a 0,90 se podrían considerar que existe redundancia o duplicación. Entonces, siguiendo a este autor, los valores de confiabilidad de las dimensiones compromiso (0,842), control (0,835) y reto (0,819) son valores que muestran adecuada confiabilidad, mientras que la escala general (914) podría indicar que hay redundancia, no obstante, vemos que dicho valor solo supera por poco el 0,90. Además para otros autores, como Mendoza (2018) valores dentro de ese rango (>0.90) son considerados excelentes.

De este modo, buscando resultados similares de confiabilidad del presente estudio, encontramos la Escala de Personalidad Resistente (EPR) desarrollada por Moreno Jiméñez et al. (2000) la cual posee valores adecuados de confiabilidad interna (>0.75) para la escala total y para cada dimensión.

Por otro lado, la confiabilidad de la escala diseñada en este estudio a comparación del Cuestionario de Personalidad Resistente (versión no laboral) de Grau-Valdés et al. (2020) posee valores más altos de confiabilidad en la escala total, así como por dimensión. Cabe precisar que en este trabajo la dimensión compromiso (0,842) si obtiene un valor bueno de confiabilidad a diferencia de Grau-Valdés et al. que no obtuvo un valor aceptable (>0.70) para dicha dimensión.

De igual forma, al comparar la escala de personalidad resistente con la escala de personalidad resistente en maratonianos (EPRM) de Jaenes et al. (2008), como diferencia principal se pudo notar que, en esta última, las dimensiones de control (0.59) y reto (0.42) no alcanza valores aceptables (>0.70) de confiabilidad, solo la dimensión compromiso (0.71) posee apenas un valor aceptable. Pasa lo contrario con la escala elaborada en este trabajo que si alcanza valores buenos de confiabilidad en sus dimensiones lo cual ya se demostró en la sección de Resultados. Además, respecto a la escala general el instrumento EPRM presenta valor del coeficiente alfa de 0.79, siendo menor al valor obtenido en esta investigación.

Conclusiones

La Escala de personalidad resistente (EPRA) es un instrumento válido y confiable que evalúa la personalidad resistente en estudiantes universitarios de Lima.

La Escala de personalidad resistente (EPRA) está conformada por 22 ítems y comprende las dimensiones de compromiso, control y reto.

La Escala de personalidad resistente (EPRA) presenta una adecuada validez de contenido mediante Juicio de Expertos.

La Escala de personalidad resistente (EPRA) presenta una adecuada validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio.

La Escala de personalidad resistente (EPRA) presenta una adecuada validez de constructo mediante el análisis factorial confirmatorio.

La Escala de personalidad resistente (EPRA) presenta una adecuada confiabilidad mediante el Coeficiente de Alfa de Crombach.

Las dimensiones de la Escala de personalidad resistente (EPRA) (Compromiso, Control y Reto) presenta una adecuada confiabilidad mediante el Coeficiente de Alfa de Crombach.

La Escala de personalidad resistente (EPRA) presenta una adecuada confiabilidad mediante el Coeficiente de Omega de McDonald's.

Las dimensiones de la Escala de personalidad resistente (EPRA) (Compromiso, Control y Reto) presenta una adecuada confiabilidad mediante el Coeficiente de Omega de McDonald's.

Referencias

Argumerdo, D., Nóbrega, M., Bárring, P. y Otiniano, F. (2016). Criterios Homologados de Investigación en Psicología (CHIP). Investigaciones instrumentales. Versión 1.0. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Caballero, A., Cañizares, M. y Estrada, R. (2015). Generalidades sobre la personalidad resistente como cualidad de los corredores de fondo (revisión). *Olimpia. Revista de la facultad de cultura física de Granma*, 7 (37), 21 – 36.

Campo-Arias, A. y Oviedo, H. (2005). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios. Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 34 (4).

Díaz, M. (2014). Relación entre personalidad, afrontamiento y apoyo social con burnout, calidad de vida

profesional y salud, en bomberos de gran canaria (tesis doctoral). Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas, España.

Escobedo, M., Hernández, J., Estebané, V., y Martínez, G. (2016). Modelos de ecuaciones estructurales: características, fases, construcción, aplicación y resultados. *Ciencia y trabajo*, 55 (18), 16 – 22

Franco, C. (2009). Modificación de los niveles de burnout y de personalidad resistente en un grupo de deportistas a través de un programa de conciencia plena (mindfulness). *Anuario de psicología* 2009, 40(3), 377-390.

Garrosa, E., Moreno, B. y González, J. (2000). Personalidad resistente, burnout y salud. *Escritos de psicología*, 4 (4), 64-77.

Gómez, M. (2013). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Córdoba, Argentina: Brujas.

Gonzales, H. y Pelegrín, A. (2019). Personalidad resistente en deportistas y orden de nacimiento. *Apuntes de Psicología*, 37 (1), 41-46.

Hasel, K., Abdolhoseini, A., and Ganji, P. (2011). Hardiness Training and Perceived Stress among College Students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 30, 1354 – 1358.

Hernández, Z. (2009). Variables que intervienen en la personalidad resistente y las estrategias de afrontamiento en adultos mayores. *Liberabit*, 15 (2), 153–161.

Hernández, Z. y Romero, P. Estudios de la personalidad resistente en personas mayores desde una perspectiva de género. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 13(1), 203 – 223.

Hogarty, K. Y., Hines, C. V., Kromrey, J. D., Ferron, J. M. y Munford, K. R. (2005). The quality of factor solutions in exploratory factor analysis: The influence of sample size, communality, and overdetermination. *Educational and Psychological Measurement*, 65, 202-226.

Jaenes, J. C. (2009). Personalidad resistente en deportes. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte*, 2(3), 98-101.

Maddi, S. R. (2002). The Story of Hardiness: Twenty Years of Theorizing, Research and Practice. *Consulting Psychology Journal Practice and Research* 54(3):173-185.

Maddi, S. R. (2006). Hardiness: The courage to grow from stresses. *The Journal of Positive Psychology* 1 (3):160-168.

Maddi, S. R. (2007). Relevance of Hardiness Assessment and Training to the Military Context. Recuperado de <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.496.3042&rep=rep1&type=pdf>

Mendoza, J. (2018). Alfa de Cronbach — Psicometría con R. Recuperado de <https://medium.com/@jboscomendoza/alfa-de-cronbach-psicometr%C3%ADa-con-r-55d3154806cf>

Monsley, E. y Laborde, S. (2016). Performing under Pressure. En Raab, M., Lobinger, B., Hoffmann, S.

Pizzera, A. y Laborde, S. (Ed.), *Performance Psychology. Perception, Action, Cognition, and Emotion* (pp. 291 – 314). Massachusetts: Academic Press

Moral, J. (2019). La Escala de Afectos Posivos y Negavos (PANAS) en personas mexicanas casadas de Monterrey. *Interacciones*, 5(1),35-50. doi: 10.24016/2019.v5n1.151

Moreno-Jiménez, B. Garrosa, H., y Gonzáles, G., (2000). Personalidad resistente, burnout y salud. *Escritos en psicología*, 4, 64 – 77.

Mund, P. (2016). Kobasa concept of Hardiness (a study with reference to the 3Cs). *International research journal of engineering, it & scientific research*, 2 (1), 34 – 40.

Paniagua, R. (2015). Metodología para la validación de una escala o instrumento de medida. Recuperado de <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/d76a0609-c62d-4dfb-83dc5313c2aed2f6/METODOLOG%C3%8DA+PARA+LA+VALIDACI%C3%93N+DE+UNA+ESCALA.pdf?MOD=AJPERES>

Peñacoba, C. y Moreno, B. (1998). El concepto de personalidad resistente. Consideraciones teóricas y repercusiones prácticas. *Boletín de psicología*, 58, 61 – 96.

Ramzi, S. and Besharat, M. (2010). The impact of hardiness on sport achievement and mental health. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 5, 823 -826.

Rios, I., Godoy, C., y Sanchez, J. (2011). Síndrome de quemarse por el trabajo, personalidad resistente y malestar psicológico en personal de enfermería. *anales de psicología*, 27(1), 71 – 79. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps>

Sagüés de la maza, S. (2015). Diferencias en personalidad resistente y estrategias de afrontamiento entre deportistas y no deportistas. Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/1044/TFM000117.pdf?sequence=1>

Santillán, A. (2017). Una mirada al constructo de personalidad resistente. *Temát. psicol.* 13(1), 19 – 27.

Stein, S. y Bartone, Paul. (2020) *Hardiness: Making Stress Work for You to Achieve Your Life Goals*. New Jersey: Wiley.

Ventura –León, J. (2019). De regreso a la validez basada en el contenido. *Adicciones* 20 (10).

Vinaccia, S., Quiceno, J., Fernández, H., Contreras, F., Bedoya, M., Tobon, S., y Zapata, M. (2005).

Calidad de vida, personalidad resistente y apoyo social percibido en pacientes con diagnóstico de cáncer pulmonar. *Psicología y Salud*, 15 (2), 207-221.